

Grandes libros para una educación liberal

Reflexionar sobre el mundo y la vida a través de la literatura

por Ana Moreno Salvo

ENTREVISTA A JOSÉ MARÍA TORRALBA LÓPEZ



Nos podría explicar brevemente qué es la educación liberal y cómo surgió?

El concepto de educación liberal es muy antiguo, se remonta al mundo grecolatino, pero el modo en que se utiliza hoy en día es más moderno, es del siglo XIX. Una figura clave es [John Henry Newman](#) (1801-1890), que escribió el libro [“La idea de una universidad”](#) (1852), donde ya utiliza el concepto de educación liberal.

La educación liberal se puede definir por contraste. Es decir, es una educación que no es pragmática, no es utilitarista en el sentido de que el fin de la educación sea la utilidad. No es la utilidad de aquello que se estudia para ganarse la vida o para tener

éxito; sino que se busca el saber, el conocimiento por sí mismo. Esto suena muy utópico o filosófico y lo es en el mejor de los sentidos. A mí me gusta explicar que no es incompatible hablar del valor de la educación, del valor del saber en sí mismo, con su utilidad. Es cierto que hoy en día la utilidad, el para qué me va a servir, por ejemplo, hacer una carrera o hacer un bachillerato de ciencias o de letras, es la primera pregunta que se hacen los jóvenes y también las familias. Desde la perspectiva de la educación liberal esto es un error, es un desenfoque de la jerarquía.

El orden adecuado, tal y como lo definen los que defienden la tradición de la educación liberal, es que el primer fin de la educación es

crecer como personas, cultivar el intelecto, madurar intelectualmente. Y como fin secundario o paralelo, evidentemente, es que eso me sirva para ganarme la vida y vivir en el mundo, porque no son incompatibles. Pero siempre teniendo en cuenta esta jerarquía.

¿Cómo surgió? Posteriormente a John Henry Newman, a principios del siglo XX, en Estados Unidos, hubo también un movimiento intelectual educativo en esta dirección. Una serie de universidades como la universidad de Columbia, la universidad de Chicago o St. John's College impulsaron este planteamiento de educación liberal que se concretó en algo que ha recibido el nombre de “Core Curriculum”, que es sinónimo de programas de Grandes Libros o seminarios de Grandes Libros. En otras palabras, significa ofrecer a todos los alumnos una formación humanística y

El primer fin de la educación es crecer como personas, cultivar el intelecto, madurar intelectualmente



José María Torralba López (Valencia, 1979) es catedrático de Filosofía Moral y Política de la Universidad de Navarra y director del [Centro Humanismo Cívico](#) para estudios sobre el carácter y la ética de las profesiones, en el Instituto Cultura y Sociedad. Ha sido director del [Instituto Core Curriculum](#) (2013-2022). Forma parte de la junta directiva de la Association for Core Texts and Courses y del comité editorial de la International Studies in Catholic Education. Asesora a universidades de varios países en sus programas de educación humanista. Ha escrito "Una educación liberal. Elogio de los Grandes Libros" (Encuentro, 2022).

científica básica transversal, independientemente de la carrera que vayan a estudiar (sea Física, Matemáticas, Ingeniería o Derecho).

Para muchos este tipo de educación está más bien relacionada con un tradicionalismo anglosajón, quizás incluso algo trasnochado. ¿En qué medida se aplica en la actualidad en las universidades y especialmente en las españolas?

En general las humanidades parecen algo trasnochado, pues cualquier iniciativa educativa de tipo humanista hoy en día tiene que superar una serie de prejuicios como que son algo del pasado, que persiguen en vano un ideal, que no despierta interés en los alumnos, que es una pérdida de tiempo o que en el sistema universitario la formación humanística no tiene cabida. Me atrevo a decir que mi experiencia es la contraria. No diré que todo esto que he mencionado al principio no sea real. Tiene algunos obstáculos ciertamente, pero a los alumnos les interesa. Cuando a los alumnos se les da la oportunidad de recibir una educación humanista sólida, disfrutan y les apasiona. Me parece que buena parte del problema, en concreto pensando en el contexto educativo español, es que los educadores somos quienes no confiamos en que esto sea posible.

En la Universidad de Navarra hemos desarrollado un programa de Grandes Libros dentro del "Core Currículum". Este programa tiene ahora 10 años y lo han cursado 700 alumnos. Recientemente, hicimos una encuesta sobre los resultados educativos de este programa a los alumnos que lo habían cursado. Las respuestas fueron llamativamente positivas. Es un tipo de docencia

Cuando a los alumnos se les da la oportunidad de recibir una educación humanista sólida, disfrutan y les apasiona

Los libros clásicos son los que hoy en día ayudan a un joven a conocer otras maneras de entender la vida

que consigue despertar la ilusión y prender la chispa intelectual en los alumnos.

Mi impresión es que cada vez hay más instituciones que se suman a este movimiento. Desde el año 2015, se celebra cada dos años un congreso europeo que se llama "Artes liberales y Core Currículum" y en todos los congresos ha habido 100 participantes o más de distintos países. Me parece que esto es algo notable y nuevo. En América Latina está en proyecto el primer congreso latinoamericano de "Core Currículum". En España hay un grupo educativo que está diseñando un programa piloto para implantar en los colegios los Seminarios de Grandes Libros. Aunque en el ámbito de la educación secundaria es más difícil porque todo está muy regulado en el currículum educativo, mi experiencia es que, si hay educadores que creen en el proyecto, existen maneras de hacerlo.

¿Por qué cree que es importante una educación humanista en el mundo actual? ¿Qué aporta a la juventud que tiene que bregar con un futuro incierto en tantos aspectos?

La formación humanista es esencial. Me atrevería a decir que más importante incluso que en otras épocas. Estamos en una época de cambio cultural. En épocas de cambio lo que hace falta son

referentes y orientación. Y esto es lo que necesitan ahora mismo los jóvenes. No se trata de marcarles el camino o de no contar con su libertad, pero tampoco de abandonarlos a su suerte. Los grandes problemas del ser humano no son nuevos. A través de la literatura, de la filosofía, de los ejemplos de la

historia, uno puede aprender de la tradición cultural y, por lo tanto, tomar experiencia y tener referentes. Es el esfuerzo de abrirles la puerta a la tradición cultural a través de los libros. ¿Por qué los libros? Porque la cultura nos ha llegado en buena medida a través de ellos. También porque, desde el punto de vista educativo, creo que es lo más accesible.

La ventaja que tiene el fomentar la lectura o conseguir despertar



en ellos el interés por leer es que, sobre todo los buenos libros, no son manuales de instrucciones, ni son libros de autoayuda, son libros donde hay una moraleja y van orientados a que el alumno la descubra o concluya; los clásicos son libros siempre abiertos.

Vivimos en un mundo donde la libertad es muy

recorrer. De hecho, los libros clásicos son los que hoy en día ayudan a un joven a conocer otras maneras de entender la vida.

¿Nos podría hablar del programa de Grandes Libros? ¿A qué tipo de libros se refiere? ¿Nos puede contar algún ejemplo de cómo un libro puede impactar en la vida de una persona?

En los programas de Grandes Libros, el concepto clave es el de seminario. Con grandes libros nos referimos a buena literatura, hablamos de clásicos, pero clásicos no quiere decir antiguos, hay clásicos lógicamente del mundo griego y latino, pero también hay clásicos modernos y

contemporáneos.

Lo más importante es el seminario porque es la metodología en la que se leen los libros, o en la que estos libros se incorporan al currículo educativo. El objetivo es distinto al de una asignatura de literatura ordinaria, tanto en el colegio como en la universidad. En un colegio hay un currículum de Lengua y Literatura que hay que cubrir, con un enfoque académico, científico, de conocimientos. Eso es bueno y necesario, pero es distinto del planteamiento y del enfoque con el que se leen estas mismas obras. ¿Por qué? Porque en los Seminarios de Grandes Libros el objetivo no

es tanto analizar la obra de modo científico o histórico, sino leerla con el nivel de un lector culto y preguntarse: "¿Esta obra qué me dice?".

El contexto del seminario suele ser el de las grandes preguntas de la vida humana. Al libro no se le pregunta cómo ejemplifica una época histórica o un determinado estilo literario, sino que se le interpela desde preguntas como qué es el bien, qué es la libertad, qué es una sociedad justa o qué es la persona humana. Eso hace que en los seminarios la conversación conecte con la vida de las personas y con sus intereses más íntimos o existenciales.

Otro rasgo de estos seminarios es que son en grupos pequeños y dialogados. El número ideal son 18 alumnos, en la Universidad de Navarra lo hacemos con hasta 25 y también funciona. Visto desde el punto de vista de un colegio es el número que suele haber en un aula, a veces un poco más, pero hasta 30 se podría hacer. "Seminarios dialogados" significa que el profesor tiene un papel clave, aunque su función es más bien la de conseguir que los alumnos intervengan en una conversación profunda y relevante que relacione el libro con los temas existenciales que mencionaba. El profesor no es un mero moderador. Es uno más en la conversación, está más cualificado y trata de conseguir que los alumnos vayan encontrando respuestas por sí mismos. Es ni más ni menos que la implementación del "Método Socrático". No se trata de cubrir un temario o de prepararse para un examen, sino de ir haciendo preguntas para conseguir despertar el interés, el pensamiento crítico. El profesor ayuda a profundizar y a madurar en esas ideas. Es ahí donde se va creando una

El contexto suele ser el de las grandes preguntas de la vida humana como qué es el bien o qué es la libertad

importante, es un valor positivo que hay que fomentar, pero sin que eso lleve a que la gente al final no tenga capacidad de orientarse. La lectura permite que sea el propio lector, en este caso el alumno, el que reflexione mientras lee y el que a partir de la lectura hable con sus compañeros y vaya llegando a conclusiones sobre la vida, la sociedad, el futuro. Y me parece que ese es el camino que hoy en día debemos

Al hablar de cuestiones existenciales, para un adolescente puede ser más fácil hablar de ellas si lo hace de la mano de libros

comunidad intelectual, un diálogo intelectual de altura. Eso es algo muy valioso y enriquecedor.

Los profesores deben tener clara la metodología: generar una conversación donde se den razones, se confronten posturas y se llegue a conclusiones. Esta metodología también se apoya en la redacción de ensayos o textos argumentativos. Es decir, además de leer, ir a clase y hablar, el alumno tiene que escribir sobre un tema. A veces el tema se lo indicará el profesor; otras será abierto, aunque tendrán que argumentarlo. Este escribir y argumentar es importante porque da rigor.

Me preguntabas por algún ejemplo, voy a poner uno sobre "Las confesiones de San Agustín". Hubo dos reacciones ante este libro. Después de haberlo trabajado en clase, pregunté qué les parecía la lectura. Un grupo de alumnos, que por lo que decían eran gente que tenían creencias religiosas, decían que les había encantado: "Nos sentimos identificados porque vemos que San Agustín es uno de los nuestros o nosotros somos como San Agustín". La realidad es que alguien que vivió hace tantos siglos, que uno puede identificar como una figura intelectual de grandísimo nivel, había conseguido con su historia y sus palabras interpelar a jóvenes de 18 y 19 años. Por otro lado, otro grupo de alumnos, que por lo que decían eran gente que el aspecto religioso no solo no les gustaba, sino que les producía cierto rechazo, decían: "San Agustín es un grande, es alguien genuino que me hubiera gustado conocer y con el que me hubiera gustado hablar".

Desde hace un tiempo algunas instituciones educativas han empezado a impartir un "Core Curriculum" de tipo humanista, ¿En qué medida un adolescente se puede beneficiar de esta formación? ¿Cómo se podría hacer atractiva para que tuviera realmente un impacto en sus vidas?

Estamos en un momento que me parece propicio para el desarrollo de una educación humanista. Cada vez hay más conciencia de su necesidad, quizá por reacción al mundo tecnocrático en el que vivimos, a enfoques utilitaristas en la educación, a enfoques demasiado reducidos para preparar el mercado laboral o a estar demasiado pendientes de lo que pide el mercado.

Vivimos en un mundo donde los jóvenes tienen la obligación de posicionarse en la vida demasiado pronto. Creo que sería mejor darles un poco más de tiempo. Hacerles accesible la tradición les puede ayudar. Hay una autora que recomiendo, [Karen E. Bohlin](#), que desarrolló un programa de educación clásica de Grandes Libros. Publicó hace unos años un libro que se titula "Formación del carácter a través de la literatura", donde habla de los Grandes Libros, del poder de la lectura para la formación y la educación del carácter. En otras palabras, ayuda a orientarse en la vida o a responder preguntas de tipo ético y existencial. En el libro dice que, a la hora de hablar de cuestiones éticas o existenciales, para un adolescente puede ser más fácil hablar de ellas o pensar sobre ellas si lo hace de la mano

de libros y de ficciones porque no se va a sentir juzgado. Hay una interpelación clara, que es la de preguntar sobre la propia vida. Con los libros uno ve historias sobre el bien y el mal, donde el adolescente puede identificarse o ver reflejadas situaciones o aspectos que tienen que ver con su vida.

¿Reciben algún tipo de formación especial los profesores que imparten estos contenidos? ¿Qué formación necesitaría un profesor de secundaria?

Los profesores que impartimos estos contenidos hemos asistido a cursos de varias universidades de Estados Unidos que tienen este tipo de programas. Lo hemos hecho de la mano de [ACTC](#) (Association for Core Text and Courses). Es una asociación que reúne a unas 100 universidades de todo el mundo que apuestan por este modelo educativo. Cualquier educador con experiencia docente enseguida entiende este método y, aunque se pueda hablar de una metodología de Grandes Libros, no es una técnica. Lo que configura la metodología de los Seminarios de Grandes Libros son los elementos básicos de cualquier planteamiento educativo, que es saber hablar, escribir y leer. En este sentido no tiene nada de especial, pero sí que ayuda a aprender viendo a otros.

Diría que la formación que necesita un profesor de secundaria no es ninguna especial, pero sí que hay que adaptar el contenido a la edad y al nivel educativo. Desde la Universidad de Navarra también hemos organizado un curso donde lo que hacemos es compartir nuestra experiencia. Lo impartimos a profesores de universidad, y cuando han venido profesores de secundaria, les ha sido igual de útil.

